



UNOPS unicef



**Reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas del
PNUD/UNFPA/UNOPS, el UNICEF, ONU-Mujeres y el PMA
19 de junio de 2017
Nueva York**

**Puesta en práctica de las decisiones de la revisión cuatrienal amplia
de la política, centrada específicamente en el cambio climático y el
aumento de la resiliencia**

Documento de antecedentes preparado conjuntamente por el UNDP (coordinador), el UNFPA, UNOPS, el UNICEF (coordinador), ONU-Mujeres y el PMA.

I. Sinopsis

¿Cuáles son las expectativas?

1. La nueva revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo (resolución 71/243 de la Asamblea General) describe claramente la determinación colectiva de los Estados Miembros de resituar el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a fin de que sea “más estratégico, responsable, transparente, colaborativo, eficiente, eficaz y orientado hacia los resultados” (preámbulo). Asimismo, exige que el sistema funcione de una manera cada vez más flexible, oportuna, coherente, coordinada e integrada con objeto de atender las necesidades y prioridades nacionales de desarrollo y respaldar la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. También reconoce que “el desarrollo sostenible puede desempeñar un papel positivo para mitigar causas de los conflictos, los riesgos de desastres, las crisis humanitarias y las emergencias complejas, y que una respuesta integral del sistema, que abarque una mayor cooperación y complementariedad entre el desarrollo, la reducción del riesgo de desastres, la acción humanitaria y el sostenimiento de la paz, es fundamental para responder con la mayor eficiencia y eficacia a las necesidades y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible” (párrafo 14).

2. En la actualidad, los retos mundiales —tal como se reflejan en la Agenda 2030 y otros marcos internacionales pertinentes— son, sin duda, cada vez más complejos y multidimensionales, y requieren que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y sus asociados, actuales y futuros, adopten nuevos planteamientos, enfoques y formas de trabajar. Por tanto, la revisión cuadrienal amplia de la política insta a que el sistema en su conjunto y cada organismo, fondo y programa —de manera individual y colaborativa— lleven a cabo varias reformas colectivas de índole estructural, conceptual, programática y operacional. El aumento de la colaboración y el aprovechamiento eficaz de las fortalezas combinadas del sistema deben integrarse, a escala mundial, regional, nacional y subnacional, en las diversas funciones que desempeña el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo.

¿Qué se ha conseguido hasta ahora?

3. Tanto en el ámbito nacional como en el mundial se ha progresado de forma notable a través de varias iniciativas de reforma que aún pueden desarrollarse más. Cada una de las seis entidades participantes en la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas se adhieren a los principios comunes¹ de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación —formulados para guiar el apoyo del sistema de las Naciones Unidas a la aplicación de la Agenda 2030— y a los procedimientos operativos estándar del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (GNUD) para el enfoque «Unidos en la Acción»², que han contribuido a mejorar la colaboración interinstitucional y la armonización con las prioridades y los planes nacionales. Se han elaborado nuevas orientaciones sobre el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD), a fin de impulsar marcos de planificación más estratégicos que favorezcan el cumplimiento de la Agenda 2030, y ha aumentado el número de equipos de las Naciones Unidas en los países organizados en torno a grupos temáticos sobre los resultados; gran parte de ellos aplican sus capacidades en materia de políticas y de implementación en el marco de los productos y programas conjuntos. En el plano mundial existen una serie de ejemplos de buenas prácticas de iniciativas conjuntas sobre esferas clave

¹ <http://www.unsystem.org/content/ceb-common-principles-on-2030-agenda-sustainable>.

² <https://undg.org/standard-operating-procedures-for-delivering-as-one>.

con “ventaja colaborativa”, llevadas a cabo por dos o más organismos con puntos fuertes complementarios, o bien en todo el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo en su conjunto. Este tipo de iniciativas constituyen la base de referencia a partir de la cual debemos consolidar nuestros enfoques colectivos en los próximos años.

4. Además de las medidas adoptadas para todo el sistema, tanto en la sede por el GNUD como sobre el terreno por los equipos en los países, los fondos y los programas —entre ellos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad entre los Géneros y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA)— están considerando qué se puede hacer de manera individual y, en muchos casos, de forma colaborativa, para aplicar los mandatos de la revisión cuatrienal amplia de la política. En el caso del PNUD, el UNFPA, el UNICEF y ONU-Mujeres, este aspecto abarca las actividades dirigidas a adoptar enfoques coherentes en los nuevos planes estratégicos, mediante, por ejemplo, la preparación de un capítulo común, el acuerdo sobre una estructura armonizada y la elaboración de indicadores complementarios —y, en algunos casos, comunes— en los marcos de resultados.

5. Dos esferas fundamentales con ventaja colaborativa en las que las Naciones Unidas deberán aumentar gradualmente la colaboración y la integración son la lucha contra el cambio climático y el fomento de la resiliencia. Ambas esferas, distintas pero relacionadas entre sí, se incluyen en un conjunto de temas transversales fundamentales que requieren un compromiso profundo a través de un enfoque que realmente se aplique en todo el sistema, a fin de acelerar los progresos e impulsar los resultados previstos. Cada una de ellas exige una inversión integral y decisiva de carácter intersectorial en las personas, los hogares, las comunidades, las ciudades, las instituciones, los sistemas y las sociedades, y de forma que se identifiquen y afronten una amplia variedad de riesgos.

6. Además de las iniciativas individuales de los organismos de las Naciones Unidas, los equipos en los países han estado aplicando un gran número de programas conjuntos de lucha contra el cambio climático y reducción del riesgo de desastres. El plan de acción de las Naciones Unidas sobre la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia, el enfoque estratégico que adoptará el sistema de las Naciones Unidas con respecto a la acción frente al cambio climático (en preparación) y los principios básicos comunes de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación relativos a la acción climática también proporcionan marcos rectores claros que facilitan e impulsan la acción conjunta de las Naciones Unidas en esas esferas, tanto a escala mundial en materia de políticas como en el plano nacional en lo referente a la aplicación. Tomando como ejemplo la labor relacionada con el clima y la resiliencia, podemos examinar las maneras en que los fondos y los programas, en colaboración con un conjunto más amplio de asociados, pueden aprovechar las mejores prácticas, lecciones y resultados, así como seguir analizando las teorías del cambio y los enfoques innovadores, con vistas a ayudar eficazmente a los países y al sistema mundial a poner en práctica la Agenda 2030 y lograr el desarrollo sostenible.

¿Adónde queremos llegar?

7. Las seis entidades participantes en la reunión conjunta de las Juntas Ejecutivas tienen la firme determinación de seguir contribuyendo, colectivamente e individualmente, a la adopción de enfoques normativos y programáticos verdaderamente transversales y capaces de hacer frente a problemas complejos y multidimensionales. A tal efecto, se ha de aplicar, en todas las esferas de nuestra labor, un “ajuste” complementario que corrija la superposición y la duplicación de actividades; poner en

común nuestra experiencia en los casos en que ello pueda facilitar mejores resultados; trabajar conjuntamente en aras de establecer alianzas más sólidas dentro y fuera del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo; e impulsar la compatibilidad y la eficiencia en los programas y en las operaciones. Mediante la elaboración de sus nuevos planes estratégicos, las seis entidades contribuyen a la armonización de las prioridades y los recursos del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, la cual permitirá aplicar reformas que fortalezcan los resultados sobre el terreno, aumenten la transparencia y la rendición de cuentas, mejoren los enfoques intersectoriales de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y aseguren que nadie se quede atrás.

II. Cuestiones clave

A. Colaboración interinstitucional en el plano mundial

Labor conjunta encaminada a formular políticas y estrategias para todo el sistema

8. Un elemento importante para la consolidación de enfoques integrados y colaborativos en consonancia con la revisión cuatrienal amplia de la política es lograr que las entidades de las Naciones Unidas adopten una perspectiva común sobre los temas principales que ofrecen una ventaja colaborativa. En relación con esos temas fundamentales, entre los que figuran la desigualdad, la urbanización, la revolución de los datos, la igualdad de género y el empleo juvenil, el Comité de Alto Nivel sobre Programas ayuda a desarrollar definiciones y conceptos comunes, acordar las prioridades compartidas, consensuar las iniciativas sobre políticas, aclarar las responsabilidades respectivas y esferas de interés, y desarrollar iniciativas conjuntas o planes de acción en el todo el sistema de las Naciones Unidas. Los documentos resultantes luego se reflejan en estrategias y enfoques específicos de cada organización y pueden servir de base para las acciones colaborativas regionales o nacionales.

9. Por ejemplo, en lo que respecta al cambio climático y la resiliencia, la publicación por el Comité de Alto Nivel sobre Programas de un informe preliminar sobre las carencias y beneficios de los enfoques conjuntos de las Naciones Unidas en materia de cambio climático dio pie a la elaboración, en 2016 y 2017, de los principios básicos comunes de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación relativos al enfoque de la acción climática para todo el sistema de las Naciones Unidas³ y del enfoque estratégico que adoptará el sistema de las Naciones Unidas con respecto a la acción frente al cambio climático (en preparación). Esos principios se complementan con el plan de acción de las Naciones Unidas sobre la reducción del riesgo de desastres para la resiliencia⁴. Considerados en conjunto, sirven como marcos rectores que facilitan e impulsan la acción conjunta en todo el sistema de las Naciones Unidas en esta esfera crucial.

10. Al tiempo que el Secretario General, en consulta con las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, cumple con la solicitud formulada por la Asamblea General en la revisión cuatrienal amplia de la política de que se elabore un documento estratégico para todo el sistema dirigido a mejorar el apoyo colectivo a la implementación de la Agenda 2030 (párrafo 20), resulta de vital importancia aprovechar las estrategias existentes en todo el sistema relativas a cuestiones multidimensionales y transversales específicas, incluidas las referentes al cambio climático y la resiliencia, y referirse a ellas, así como identificar las esferas prioritarias en las que podría ser necesario intensificar la labor colaborativa en materia de políticas.

³ <http://www.unsystem.org/content/common-core-principles-un-system-wide-approach-climate-action>.

⁴ http://www.preventionweb.net/files/49076_unplanofaction.pdf.

Desarrollo de iniciativas conjuntas a escala mundial

11. Además de las políticas y estrategias mundiales para todo el sistema, es preciso que los fondos y programas y otras entidades de las Naciones Unidas aprovechen las iniciativas y programas conjuntos de carácter internacional ya existentes y desarrollen otros nuevos que generen resultados que los organismos individuales no pueden lograr por sí solos. Las iniciativas mundiales conjuntas (por ejemplo, el Programa Conjunto del UNFPA y el UNICEF sobre la Mutilación/Ablación Genital Femenina o el Programa Mundial Conjunto de las Naciones Unidas sobre Servicios Esenciales para las Mujeres y las Niñas Víctimas de la Violencia) constituyen ejemplos de aprovechamiento mutuo, por parte de los fondos y programas, de sus respectivos puntos fuertes mundiales y sus ventajas comparativas.

Estudio de caso: Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres

La Iniciativa sobre la Capacidad de Reducción de los Desastres (CADRI) es una alianza mundial de 13 organizaciones, entre las que se incluyen tanto entidades de las Naciones Unidas (el PNUD, el UNICEF, el PMA y UNOPS) como organizaciones no pertenecientes a las Naciones Unidas. La alianza respalda la identificación de las principales carencias nacionales en materia de capacidad a la vista de los riesgos predominantes, así como la articulación de intervenciones coherentes por parte del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados dirigidas a corregir esas carencias.

La iniciativa CADRI, que se apoya en la diversidad de competencias de sus miembros, ofrece una combinación única de conocimientos, experiencia y recursos para ayudar a los países a aplicar el Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030. Asimismo, aprovecha el poder de convocatoria de los equipos de las Naciones Unidas en los países para facilitar un enfoque multisectorial con la participación de múltiples interesados centrado en aumentar la inversión destinada a la reducción del riesgo de desastres en todos los sectores.

Estudio de caso: Índice para la Gestión de los Riesgos

El Índice para la Gestión de los Riesgos (INFORM) proporciona el perfil de riesgo de desastres de 191 países a partir de 50 indicadores diferentes relacionados con las condiciones que causan las crisis y los desastres. Comprende datos sobre los riesgos y peligros antrópicos y naturales de una zona, la vulnerabilidad de las comunidades expuestas a ellos y la capacidad de las infraestructuras e instituciones locales para hacerles frente. Su metodología es común, rigurosa y científica. El índice puede aplicarse a escala mundial y actualizarse de forma colaborativa, lo que permite que las organizaciones de diferentes sectores contribuyan y coordinen sus iniciativas. Es la primera herramienta mundial, objetiva y transparente para conocer el riesgo de crisis humanitarias y desastres.

INFORM es un esfuerzo colaborativo de varias organizaciones, entre ellas el UNFPA, el PNUD, ONU-Mujeres, el UNICEF y el PMA, y está dirigido por el Equipo de Tareas del Comité Permanente entre Organismos sobre Preparación y Resiliencia y la Comisión Europea.

B. Labor conjunta en el plano nacional

Planificación conjunta como equipo de las Naciones Unidas en el país

12. La revisión cuadrienal amplia de la política insta a los equipos en los países a que fortalezcan el uso de los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD). Por conducto del GNUD, los fondos y programas se han comprometido a simplificar los MANUD, de modo que sean más estratégicos y se centren más en los resultados, a fin de reunir el conocimiento colectivo, los mandatos, el poder de convocatoria y la experiencia de los equipos nacionales en apoyo del logro de resultados de titularidad nacional, interrelacionados y transformadores. Esta nueva generación de MANUD se ajustará plenamente a las estrategias y planes nacionales y, a su vez, se incorporará a los documentos de los programas por países específicos de cada entidad, aplicando una lógica de resultados clara.

13. En febrero de 2017, el GNUD aprobó un documento de orientación con miras a respaldar un enfoque considerablemente distinto dirigido a la integración del análisis, la planificación y la programación. Dieciocho equipos en los países comenzarán el proceso de elaboración de los MANUD en 2017; serán los primeros en diseñar la próxima generación de MANUD estratégicos basados en nuevos requisitos mínimos en apoyo de la Agenda 2030.

14. A fin de que el sistema pueda contribuir más eficazmente a aumentar la resiliencia, hacer frente al cambio climático, reducir los riesgos y prevenir las crisis, los MANUD deberán fundamentarse en un análisis integral de los riesgos y peligros. Los equipos en los países pondrán a prueba los nuevos enfoques de los marcos de asistencia mediante la participación de múltiples interesados y el análisis de los riesgos, la evaluación de las necesidades y las respuestas prácticas de manera conjunta, de conformidad con la revisión cuadrienal amplia de la política. El propósito es mejorar los vínculos entre el desarrollo, la respuesta humanitaria, los derechos humanos y el sostenimiento de la paz y, en términos generales, apoyar el objetivo más amplio centrado en la prevención inclusiva, la resiliencia y la sostenibilidad a largo plazo.

Estudio de caso: el MANUD de Filipinas

El MANUD en vigor para Filipinas (2012-2018) establece un marco coordinado para múltiples riesgos con un solo resultado: «Resiliencia frente a los desastres y el cambio climático: se fortalecerá la capacidad de adaptación de las comunidades y los ecosistemas vulnerables a fin de aumentar su resiliencia a las amenazas, las perturbaciones, los desastres y el cambio climático».

Los términos de referencia sobre la elaboración de la nueva evaluación común para los países, que configurará el MANUD para el período 2019-2023, incluyen un enfoque continuo y explícito de las crisis múltiples. La evaluación considerará los riesgos principales para el cumplimiento de la Agenda 2030, como el impacto del cambio climático, la degradación del medio ambiente, las epidemias, los desastres y otros acontecimientos peligrosos, y describirá los mecanismos y las capacidades existentes para gestionar estos riesgos múltiples. También identificará las causas profundas y los potenciales desencadenantes de los conflictos, así como las posibles señales de alerta temprana sobre dichos desencadenantes.

Programación conjunta a fin de obtener resultados integrados

15. Al aplicar la nueva revisión cuatrienal amplia de la política, los organismos, los fondos y los programas deberán trabajar en colaboración en los planos regional y nacional para desarrollar enfoques conjuntos de la programación en apoyo de la obtención de resultados específicos comunes a todos los sectores o mandatos de las entidades. Existen buenos ejemplos de iniciativas desarrolladas por dos o más entidades de las Naciones Unidas o colectivamente por todos los miembros de un equipo en el país o de un GNUD regional, que aprovechan las ventajas comparativas de todos los asociados y articulan mejor los beneficios mutuos de las actividades colectivas respectivas llevadas a cabo por cada entidad. Puede hacerse más con miras a profundizar y fortalecer dichos modelos de planificación y programación conjuntas, sobre todo en torno a las principales esferas con ventaja colaborativa, como la resiliencia y el cambio climático.

16. Los grupos encargados de los resultados de los equipos en los países son un vehículo clave para impulsar la integración de la planificación y la programación en determinadas esferas de resultados de los MANUD. Esos grupos proporcionan un mecanismo para que los organismos de las Naciones Unidas se reúnan y elaboren los enfoques con los que se definirán las funciones y responsabilidades, se elaborarán las estrategias de acción compartidas y se garantizará la integración provechosa de cuestiones intersectoriales tales como el cambio climático. Esto puede incluir actividades comunes, por ejemplo iniciativas conjuntas en materia de capacitación, análisis de los riesgos, programas, fondos mancomunados y movilización de recursos. De cara a la implantación de la revisión cuatrienal amplia de la política, los equipos encargados de los resultados en los países podrían mejorarse aún más mediante el aumento de la participación de asociados no pertenecientes al sistema de las Naciones Unidas, incluidos, cuando proceda, representantes de los Gobiernos nacionales.

Estudio de caso: Uganda y Madagascar

En Uganda, la programación en materia de resiliencia gira en torno al Plan de Desarrollo Integrado del Gobierno de Karamoja. En apoyo a este plan, el PMA, el UNICEF y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) elaboraron una estrategia plurianual conjunta de desarrollo de la resiliencia que les permitirá habilitar sistemáticamente a los hogares, las comunidades y los sistemas públicos para transformar las vidas de las personas más vulnerables de Karamoja. Aunque su enfoque tradicional se centra en la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia, las tres entidades han incluido también, como pilares fundamentales, la mejora de las redes de seguridad, la protección social y el acceso a los servicios básicos.

En Madagascar, los sectores económicos más afectados por el cambio climático son la agricultura, la ganadería, la silvicultura, los recursos hídricos, la pesca y la salud. Con objeto de fortalecer la capacidad de adaptación y resiliencia de las comunidades rurales, existe una iniciativa financiada conjuntamente por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Fondo para los Países Menos Adelantados (FPMA), con la participación del PNUD y el UNICEF, dirigida a: a) aumentar la concienciación y fortalecer la capacidad de los encargados de la adopción de decisiones, los técnicos y las comunidades vulnerables para adaptarse al cambio climático; b) asegurar la recopilación y la producción de información climática y meteorológica fiable; y c) transferir medidas, opciones y tecnologías de adaptación a las comunidades vulnerables de las regiones seleccionadas, que apliquen un enfoque participativo y aprovechen el fortalecimiento de las capacidades alcanzado a través del primer componente y de la información y los pronósticos agrometeorológicos.

Estudio de caso: proyecto integrado de gestión de los recursos hídricos de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Atlántico y el océano Índico

Los seis pequeños Estados insulares en desarrollo que participan en el proyecto, situados en los océanos Atlántico e Índico, difieren profundamente en tamaño y nivel de desarrollo económico, pero los seis comparten problemas relativos a la escasez y la contaminación de los suministros de agua dulce, la sobreexplotación y la gestión deficiente de las aguas subterráneas, lo cual aumenta la presión sobre la producción agrícola y la biodiversidad, que está en rápido declive. En mayor o menor grado, los países también se enfrentan a serias dificultades en el abastecimiento de agua potable y servicios de gestión de desechos a sus residentes. En respuesta a estos retos, el FMAM ha financiado un proyecto completo que reconoce y aborda la necesidad urgente de una gestión de los recursos hídricos integral e integrada y de aumentar la eficiencia del uso del agua. Este proyecto, en el que intervienen el PNUD, UNOPS y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), está dirigido a aumentar el compromiso y la capacidad de los seis países participantes para aplicar un enfoque integrado a la gestión de los recursos de agua dulce, con el objetivo a largo plazo de mejorar su capacidad para planificar y gestionar sus recursos hídricos y sus ecosistemas acuáticos de forma sostenible.

Estudio de caso: labor en Nepal a través del conjunto de iniciativas humanitarias y en favor del desarrollo

Tras la respuesta humanitaria a los terremotos de Nepal en 2015, el Grupo de Trabajo sobre Cuestiones de Género de los Grupos Temáticos Humanitarios, en el marco de su labor a través del conjunto de iniciativas humanitarias y en favor del desarrollo, y copresidido por ONU-Mujeres y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas (OCAH), preparó una guía de recursos sobre la igualdad de género para la preparación de la respuesta de emergencia que sirve como puente de unión del conjunto de actividades humanitarias y en favor del desarrollo. La guía fue validada a través de un proceso inclusivo que incorporó aportes del foro del Grupo de Trabajo sobre Cuestiones de Género, integrado por múltiples interesados y en el que participan promotores de la igualdad de género y expertos en la materia pertenecientes a organizaciones de la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, la Sociedad de la Cruz Roja de Nepal, asociados para el desarrollo y las Naciones Unidas. La aprobación de la guía de recursos sobre la igualdad de género y su incorporación al Plan de Contingencia de Nepal resultaron de vital importancia para garantizar la preparación para casos de desastre y el aumento de la resiliencia con perspectiva de género en Nepal. La implantación en el país de la guía se está llevando a cabo en los planos nacional y de distrito, en colaboración con el Ministerio del Interior y el Ministerio de la Mujer, el Niño y Bienestar Social.

Estudio de caso: equipos regionales del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo en África

Los Equipos regionales del GNUM en África han elaborado un marco estratégico para ayudar a los equipos en los países a adaptar mejor sus programas y herramientas y la capacidad del personal de adecuarse al contexto, con el fin de ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los objetivos de la Agenda 2063: el África que Queremos a través del desarrollo resiliente. El marco no pretende imponer la homogeneización de las iniciativas en materia de resiliencia ni servir como plan de acción. En su lugar, ofrece un marco conceptual, orientación y una recopilación de herramientas y enfoques del desarrollo resiliente para los equipos en los países de la región, basados en experiencias dentro y fuera de África.

III. Conclusiones

17. La revisión cuatrienal amplia de la política reconoce los recientes avances en la promoción de iniciativas dirigidas a lograr resultados en todos los organismos o colectivamente como sistema. Pero también plantea un reto a las entidades de las Naciones Unidas: la necesidad de avanzar hacia enfoques más integrados e intersectoriales que aprovechen de manera clara y eficaz los puntos fuertes de las Naciones Unidas en materia de colaboración, en apoyo del logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en los países. Es imperativo que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo diseñe estrategias integrales dirigidas a abordar cuestiones tales como el cambio climático y la resiliencia, y que para ello tenga en cuenta el carácter multidimensional de las actividades requeridas, supere los obstáculos persistentes —como los diversos procedimientos financieros y los requisitos para la presentación de informes—, y mejore el análisis de los riesgos y la planificación comunes, así como la división de responsabilidades.

18. Entre las principales maneras de lograrlo se incluyen las siguientes:

a) usar políticas, orientaciones y estrategias para todo el sistema de las Naciones Unidas y garantizar que los planes y las políticas específicas de cada organismo estén en consonancia con ellas en los planos nacional e internacional, a fin de apoyar a los Gobiernos de los países en la aplicación de la Agenda 2030;

b) situar la prevención, la preparación para emergencias y la alerta temprana, la resiliencia y la sostenibilidad en el centro de la labor del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, incluidos el fortalecimiento de las teorías del cambio en los MANUD y la realización de proyectos piloto conjuntos de análisis de los riesgos, evaluación de necesidades y planificación de situaciones hipotéticas;

c) desarrollar la capacidad del personal y apoyar la implantación de las orientaciones y las políticas a escala nacional y regional;

d) velar por que el diseño de los programas conjuntos y los fondos mancomunados contribuyan de manera eficaz a los resultados comunes y que no dupliquen, sino que complementen, los resultados específicos de cada organismo; y

e) fortalecer los grupos encargados de los resultados con objeto de crear un consenso interinstitucional sobre resultados concretos, aclarar la división de las responsabilidades y la

especialización, y encontrar ámbitos en los que puedan adoptarse enfoques conjuntos, cuando resulte provechoso.

Preguntas para orientar el debate:

19. a) Además del cambio climático y la resiliencia, ¿en qué otras esferas clave con ventaja colaborativa puede el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo actuar conjuntamente en apoyo de enfoques integrados y colaborativos, en consonancia con la revisión cuatrienal amplia de la política? ¿Cómo podemos captar mejor los resultados compartidos en estas esferas de trabajo comunes que realmente abarcan todo el sistema?

b) ¿Qué nuevos enfoques operacionales podrían elaborarse a escala nacional, regional o mundial para fortalecer los resultados en las principales esferas de trabajo transversales y mejorar el apoyo integrado a los Gobiernos nacionales?

c) Dado que los desastres y el cambio climático repercuten de manera desproporcionada en las mujeres y las niñas, ¿cómo pueden las Naciones Unidas garantizar colectivamente que las iniciativas en favor del desarrollo de la resiliencia y la adaptación al cambio climático contribuyen al logro de los compromisos mundiales en pro de la igualdad de género y el liderazgo de las mujeres?

d) ¿Cuáles son las prioridades fundamentales para seguir mejorando los resultados colectivos de las Naciones Unidas en materia de cambio climático y aumentar la resiliencia durante el período de la revisión cuatrienal amplia de la política actual, y de qué manera el fortalecimiento del vínculo entre la asistencia humanitaria y la ayuda para el desarrollo puede respaldar dichas iniciativas?

e) ¿Cómo pueden los organismos aumentar la capacidad y el apoyo de su personal en lo relativo a la adopción de enfoques integrados y colaborativos, y cómo pueden incentivarse estos enfoques?
